

PUNTOS DE VISTA

Heraldo de Aragón Domingo 20 de junio 2010

AUSTERIDAD NO ES INEQUIDAD

JESÚS MARÍA ALEMANY

La economía busca la administración de la casa (“oikos”) para sus moradores. ¿Se genera la crisis porque esa administración ha estado mal diseñada? Si así fuera, el diseño dominante, el modelo neoliberal radical, es insostenible y debiera ser sustituido. ¿Ha sido responsabilidad de quienes han aprovechado el sistema en ventaja propia? En tal caso es necesario recomponer el factor humano antes de remendar el modelo. Curiosamente hoy ya no se pone en cuestión el sistema dominante y quienes lo utilizaron sin lealtad escamotean la cuestión ética. La receta única es austeridad.

El sentido común parece admitir que, aun con un dudoso diagnóstico, la terapia de la austeridad es necesaria. Pero sólo una austeridad condicionada por la equidad. La austeridad de sectores mayoritarios de la población no puede ser la base para que sectores privilegiados alcancen desmesurados beneficios sin los cuales puedan desequilibrar los mercados. Además la austeridad no es concepto unívoco y posee significativos niveles. No es lo mismo la austeridad como carencia de los medios necesarios para sobrevivir con dignidad (alimentación, vivienda, salud, educación o trabajo), que la voluntad de renunciar a nuevas necesidades o de moderar un género de vida que exige ganancias que exceden lo razonable o que son cada vez mayores. ¿Por qué se legisla como lógico un salario mínimo y no también un salario o beneficio máximo interprofesional?

La austeridad es positiva sólo cuando resiste el test de la equidad. No debe impedir la felicidad. Hemos conocido pueblos más alegres que los nuestros con menos recursos e incluso todos hemos sido felices con un tipo de vida menos sofisticada que la actual.